

del, nos han dado una descripción fiel de estas endocarditis y miocarditis variólicas, y nos han demostrado la causa de las muertes, casi súbitas, que se producen en el período de supuración en las personas de edad avanzada. Estos trastornos en la musculatura del corazón nos explican el estado del pulso y el delirio anémico que se manifiesta en el período de que hablamos, síntomas que debemos combatir con la medicación tónica y á cuya cabeza se colocan el opio y el éter.

Medicación
éter-opiácea.

Nuestro colega Du Castel (1) nos ha demostrado los beneficios que se podían obtener con esta medicación éter-opiácea, y yo mismo he obtenido con ella buenos resultados cuando estuve encargado del

das en estos últimos tiempos por Desnos y Huchard. Las complicaciones cardíacas faltan en la viruela discreta de pustulaciones poco abundantes; son muy frecuentes en las viruelas en corimbo ó viruelas coherentes, que Desnos refiere al grupo de las viruelas discretas, y se hacen constantes en las viruelas confluentes verdaderas.

Están caracterizadas por lesiones inflamatorias del miocardio, del endocardio y del pericardio. La endopericarditis variolosa aparece, sobre todo, en las viruelas discretas, revistiendo sobre todo la forma vegetante; la miocarditis, por el contrario, en las viruelas confluentes, coherentes.

Brouardel, que ha estudiado las lesiones valvulares en la viruela, ha demostrado que se produce un

derrame sanguíneo en el pericardio en la cara posterior de la aurícula derecha; ha observado, además, lesiones de la aorta.

Estas alteraciones del corazón se revelan por un ruido de sopro suave, profundo, difuso y transitorio. Hay á menudo una exageración del segundo ruido del corazón, el pulso se hace oscilatorio y politero; en fin, se produce delirio, debido á la anemia cerebral. Contra este estado, Huchard aconseja la cafeína para estimular los latidos del corazón (a).

(1) Du Castel emplea el tratamiento siguiente en la viruela. Se practica mañana y tarde una inyección subcutánea de éter de una jeringa entera de Pravaz. Se da mañana y tarde de 7 á 10 centigramos de extracto tebaico. Cuanto

(a) Desnos y Huchard, *Des complications cardiaques de la variole et notamment de la myocardite varioluse* (Un. méd., 1871).—Desnos, *Considerations sur le diagnostic, le pronostic et le traitement des principales formes de la variole* (Soc. méd. des hôp., 1870); *Notes sur les complications cardiaques de la variole et leur traitement* (Bull. de Thér., tomo LXXXI, pág. 385).—Brouardel, *Etude sur la variole. Lésions vasculaires* (corazón y aorta) (Bull. gén. de méd., diciembre de 1874).

servicio de variolosos que se encuentra en este hospital. Emplead el éter en inyecciones subcutáneas, teniendo cuidado de hacerlas penetrar todo lo profundamente posible; el opio le usaréis, en forma de extracto tebaico, á la dosis de 10 á 20 centigramos. Podéis también servir del método de administración aplicado por Constantino Paul para combatir el delirio en las enfermedades febriles, y dar cada hora ó cada dos horas 10 gotas de láudano. A estos medios hay que añadir el alcohol bajo todas sus formas, el café, la cafeína, las preparaciones de quina, en una palabra, todos los agentes de la medicación tónica.

Sobreviene el período de desecación, y para hacer más rápida la caída de las costras administraréis baños jabonosos y haréis unciones con vaselina, esta pomada mineral que cada día nos presta mejores servicios. En este momento es cuando se presentan las vastas colecciones purulentas, y vuestra atención debe fijarse en este punto para abrir con tiempo estos abscesos. Deberéis también, por medio de una alimentación sustancial, tratar de reparar las alteraciones que la viruela deja en pos de sí. Tales son las reglas principales de terapéutica aplicables al tratamiento de la viruela, y paso ahora al tratamiento de la escarlatina.

La escarlatina no tiene, como la viruela, tratamiento profiláctico, porque las tentativas de inoculación de esta enfermedad han sido todas infructuo-

más intenso es el delirio más se debe elevar la dosis de opio. Finalmente, se hace tomar á cucharadas una poción que contenga

20 gotas de percloruro de hierro. Pecholier, que ha empleado este método, ha obtenido con él excelentes resultados (a).

(a) Du Castel, *Traitement de la variole par la médication étherée-opiácea* (Bull. gén. de Thér., 1881, tomo CI, pág. 241).—Pecholier, *Sur un cas de variole traité par la médication étherée-opiácea* (Bull. de Thér., 1883).

Período
de desecación.

Tratamiento
de la escarlatina.

Tratamiento
profiláctico.

sas (1). Impotentes para combatir la invasión de la enfermedad por una vacunación, algunos médicos han pretendido impedirla por medio de una medicación profiláctica, y fundándose en la extraña idea de que puesto que la ingestión de la belladona daba lugar á una erupción escarlatiniforme debía curar la escarlatina, han considerado, como Hahnemann (2), que la belladona podía impedir la invasión de la es-

(1) La inoculación de la escarlatina ha sido, sobre todo, intentada por Miquel (de Amboise), Mandl, Petit-Radel y Most. Miquel (de Amboise) se servía de la sangre recogida á nivel de las placas escarlatinosas, y vió producirse al rededor de las picaduras un círculo rojo que desaparecía al séptimo día. Estos sujetos inoculados eran rebeldes á la escarlatina. Leroy de Etiolles vió producirse los mismos efectos por la inoculación de la sangre de los escarlatinosos. Madl ha aconsejado, por el contrario, la inoculación de las vesículas de la miliar que acompaña á la escarlatina.

Darwin practica la inoculación de los líquidos que suministran las ulceraciones de la faringe. Most propone la inoculación de la sangre procedente de los cerdos afec-

tos de una especie de esquinancia, de angina y de erupción erisipelatosa (a).

(2) Hahnemann fué el primero en aplicar á dosis homeopática la belladona como preservativo de la escarlatina; se fundaba en que la belladona, á altas dosis, determina una erupción análoga á la de la escarlatina. Esta acción profiláctica ha sido experimentada en Alemania, en Inglaterra y en Francia: en Alemania, sobre todo, por Berndt, Wolff, Puchelt, Hufland, Wildberg; en Inglaterra, por Maclure, Morris, Balfour y Walburton-Bebgie; en Francia, por Ibrelisle, Maissier, Feron, Stievenar, etc. A pesar de los hechos favorables invocados por algunos de estos autores, todos están acordes en reconocer á la belladona como un medio profiláctico ilusorio en la escarlatina (b).

(a) Miquel d'Amboise, *Bull. de l'Acad. de méd.*, 9 de septiembre de 1834.—Leroy de Etiolles, *Etude sur le traitement prophylactique de la scarlatine par la belladone et par l'inoculation* (*Gaz. hebdom.*, 1878).—Sauné, art. SCARLATINE, in *Dict. encycl. des sc. méd.*

(b) Walburton-Bebgie, *British and foreign medico-chir. Review*, enero de 1855.—Berndt., *Bestatigende Erfahrungen über die Schutzkraft der Belladonna*, etc. (*Hufel. Journ.*, tomo II, st. LI, pág. 5, 1829).—Wolff, *Die Schutzkraft der Belladonna geprüft in der letzten Scharlach-Epidemie* (*Horn. Arch.*, tomo II, pág. 490, 1822).—Puchelt, *Bellad. als Schutzmittel gegen das Scharlach. geweidrügt heidelb.* (*Klin. Ann.*, tomo V, pág. 242, 1885).—Hufland, *Die Schutzkraft der Belladonna gegen das Scharlach. neue, etcétera* (*Hufel. Journ.*, tomo LXI, st. 5, pág. 3, y Berlin, 1826).—Wildberg, *Einige worte über das Scharlachfieber und den gebrauch der Belladonna als Schutzmittel gegen dasselbe*, Leipzig, 1826.—Maclure, *Remarks on the extracts of Belladonna given as Prophylactic against the contagion of*

carlatina. Esta cuestión está hoy juzgada por completo, y se está acordes en confesar lo ilusorio de esta medicación.

Por otra parte, considero la escarlatina, al menos en París, como la fiebre eruptiva menos contagiosa, y el pequeño número de escarlatinosos que recibimos en nuestras salas nunca ha propagado la enfermedad á los demás enfermos. Sabéis, por lo demás, cuán diferente es la mortalidad de la escarlatina según los países, y así como en Inglaterra las epidemias de escarlatina revisten caracteres muy graves, en Francia, por el contrario, y en particular en París, esta afección es casi siempre aislada, y no presenta más peligros que las complicaciones que pueden ocurrir en el curso de la convalecencia. Seré, pues, muy breve acerca de las indicaciones terapéuticas del tratamiento de la escarlatina.

En el período de invasión, por lo demás muy corto, se pueden emplear las tisanas sudoríficas, el acetato de amoníaco, y, sobre todo, el carbonato de amoníaco, que ha sido recomendado por Peart, por Wilkinson, por Strahl y por Ricken (de Bruselas) á la dosis de 4 á 8 gramos en una poción.

En el período de erupción se ha tratado de disminuir el ardor de la piel y facilitar la descamación por medio de unturas hechas con cuerpos grasos (1): unos, como West, emplean la grasa; otros,

(1) West recomienda hacer un cuerpo. Eberth, en 1851, ha puesto ciones con grasa durante la erupción sobre toda la superficie del cuerpo. Eberth, en 1851, ha puesto en uso otra práctica popular, que consiste en hacer fricciones en to-

Scarlet fever (in *Lond. Med. Gaz.*, tomo XXI, pág. 363, 1833).—Morris, *Experiment made to determine the protective power of Belladonna in scarlatina* (*Amer. Journ.*, 2.ª serie, tomo XXXIII, pág. 334, 1857).—Stievenart, *De l'emploi prophylactique de la belladone dans la scarlatine epidémique*, 1843.—Feron, *Note sur l'emploi de la belladone (scarlatine)* (*Journ. des conn. méd.-chir.*, 1859, tomo II, pág. 63).—Ibrelisle, *Expériences faites avec la belladone employée comme preservatif de la scarlatine* (*Bull. de la Soc. méd. d'ém.*, 1823, pág. 201).

Del
contagio
de la escarlatina.

Período
de invasión.

Período
de erupción.

siguiendo una tradición popular, emplean, como Eberth, el tocino caliente; otros, como Scoutetten, el aceite; yo prefiero á todos estos cuerpos la vaselina, que presenta la gran ventaja de no oxidarse y por lo tanto de no enranciarse. Así, pues, emplearéis, sobre todo en el período de descamación, la vaselina en unciones repetidas sobre todo el cuerpo, para activar por un lado la caída de las placas epidérmicas y por otro para proteger la piel contra los agentes exteriores.

Este estado de la piel es, como sabéis, uno de los puntos peligrosos del período de convalecencia, á consecuencia de las complicaciones renales que pueden sobrevenir; debéis, pues, exigir grandes precauciones en el período de convalecencia; retener dentro de casa al enfermo seis semanas, y lo menos un mes en cama, y no permitirle salir hasta que se haya renovado el epidermis en toda la superficie cutánea. Ayudaréis esta reproducción con baños calientes cuando la epidermis se desprenda en colgajos.

No os hablaré aquí de las complicaciones de la faringe; conocéis todas las determinaciones morbosas de la escarlatina en las fauces, trátase de una angina

das las partes del cuerpo con un trozo de tocino caliente. Scoutetten emplea el aceite ligeramente tibio, y he aquí cómo procede: con un trozo de franela empapada en este aceite se frota durante varios minutos todas las partes del cuerpo, sin exceptuar la cara y los pies; terminada la fricción es metido en la cama el enfermo, y permanece en ella durante dos horas; después,

al día siguiente, se le da un baño á la temperatura de 35 grados y de una hora de duración; al salir del baño se le acuesta de nuevo después de otra fricción oleosa.

Este tratamiento, por lo demás, se pone exclusivamente en uso en el momento en que se debe abandonar la habitación y para desembarazar la piel de las películas que la cubren (a).

(a) West, *Leçons sur les maladies des enfants*, traducción de Archambault, 2.^a edición. París, 1880, pág. 828.—Scoutetten, *Rougeole et scarlatine. Erreurs et préjugés concernant le traitement de la scarlatine*. Metz, 1868.

pultácea ó de una verdadera difteria, como quiere Archambault, que reúne en una misma descripción la escarlatina y la difteria; igual tratamiento es aquí aplicable, y es el que os dejé descrito al hablar de la angina lardácea; no insistiré más en esto (a). Pero hay otra complicación que debe detenernos algunos instantes. Me refiero á las manifestaciones nerviosas que acompañan á ciertas escarlatinas en sus períodos de erupción, manifestaciones que son tributarias de un tratamiento al que Trousseau ha dedicado uno de los más excelentes pasajes de sus lecciones clínicas; quiero hablar del tratamiento por las afusiones frías.

Preconizado por Currie (1), este método se ha hecho hoy clásico, y aun para ciertos médicos, y en

De
los baños fríos.

(1) Currie fué el primero que empleó las afusiones y las lociones de agua fría en el tratamiento de la escarlatina; trató así á sus dos hijos afectos de escarlatina maligna, y desde 1800 á 1804 más de 150 enfermos de la manera siguiente: el enfermo, completamente desnudo, era introducido en una bañera vacía, y se vertían sobre él de cuatro á cinco cubos de agua fría. Después, esta medicación ha sido empleada en Inglaterra y en Francia. Reed y Murray en 1803, Bruce en 1812, en Inglaterra; Carón (d'Anancy), y sobre todo Trousseau, han recomendado las afusiones de agua fría.

Martin (de Nosen), Nasse (de Bielefeld) y Besle (de Berlín), han empleado también en Alemania las lociones frías. Por otra parte, desde la aplicación de la medicación refrigerante al tratamiento de las afecciones febriles, las afusiones frías, y sobre todo los baños fríos, han sido muy empleados en el tratamiento de la escarlatina. Lieber-

meister afirma que ha empleado con resultado los baños fríos en el tratamiento de la escarlatina; Cohn ha sostenido que las afusiones frías eran un tratamiento profiláctico de esta afección; Pelz ha empleado estos baños para rebajar la temperatura, sin obtener de ellos, sin embargo, las mismas ventajas que en otras afecciones febriles.

Eddison aplica el agua fría como método general del tratamiento de la escarlatina. La temperatura del baño debe ser de 37 grados á la entrada, y se la debe enfriar gradualmente hasta 22°; la duración del baño es aproximativa. Se pregunta á sí mismo si no sería conveniente dejar al enfermo varias horas en el baño y hasta todo el día.

John Taylor ha estudiado la acción de la sábana mojada en la escarlatina. Es para él uno de los mejores medios terapéuticos, para provocar y sostener la eliminación cutánea, dificultada en el escarlatinoso. Se debe renovar la aplicación de la sábana mojada de dos á cua-

(a) Véase tomo II, *Tratamiento de las enfermedades de la faringe. Lecciones sobre la angina lardácea*.

particular para los alemanes, se aplica indistintamente en todos los casos. Aquí también, como en todas las aplicaciones del método refrigerante, las afusiones frías prestan verdaderos servicios, más bien contra las manifestaciones del sistema nervioso que contra la elevación de la temperatura, y sólo podéis usar este método de tratamiento cuando al principio de la erupción sobrevengan fenómenos ataxo-adinámicos de alta gravedad. Por lo que á mí se refiere, jamás he encontrado desde que ejerzo la medicina un caso de escarlatina bastante grave y amena-

tro veces en las veinticuatro horas, durando cada aplicación de media á una hora completa. He aquí cómo procede Taylor: se toma una bata de noche, hendida por delante é introducida en un cuarto de litro de agua caliente, ya pura, ya mezclada por la adición de 4 á 8 gramos de tintura de pimienta, ó un poco de agua de semilla de mosta. a. Se pone rápidamente al enfermo dicha bata, teniendo cuidado de enjugarla, y se envuelven los pies en una servilleta empapada en el mismo

líquido. Después se le empaqueta entre dos mantas de lana, añadiéndole otra tercera manta de lana, y sobre todo ello se coloca un edredón.

Fraser ha empleado al fin de una epidemia de escarlatina los baños tibios progresivamente enfriados. Guiándose por la temperatura rectal y el estado nervioso, ha administrado de uno á seis baños en las veinticuatro horas á sus enfermos. Bajo la influencia de estos baños, siempre observó alivio (a).

(a) Currie, *Medical Reports on the effects of water cold and warm, as a remedy of fever in other diseases*, Liverpool, 1798 y 1804; extr. en la Biblioteca británica, tomos XVII y XXX, por Odier; *Idem*, 5.ª edición, 2 volúmenes, 1814.—Reyd y Murray, *Scarlatine traitée par les affusions froides* (*Med. and Phys. Journ.*, tomo XI, pág. 27, 1803).—Bruce, *Scarlatine traitée par les ablutions froides* (*Med. chir. Trans.*, tomo IX, pág. 275, 1812).—Trousseau, *Des affusions froides dans le traitement des accidents nerveux de la scarlatine et du délire fébrile dans cette maladie* (*Un. méd.*, 1857, pág. 411; *Clin. méd. de l'Hôtel-Dieu*, 5.ª edición, 1877).—Martín (de Nosen), *Scarlatine traitée par les affusions froides* (*Bull. des sc. méd. de Ferrussac*, tomo X, pág. 349, 1814).—Liebermeister, *Handbuch der Pathologie und Therapie des Fiebers*. Leipzig, 1875.—Cohn, *Hydrotherapie des Scharlach*, Berlin, 1868.—Pitz, *Mittheilungen über Behandlung des Scharlachfiebers mit Rödern* (*Jahrb. für Kinderheilk.*, tomo III, pág. 253).—Eddison, *Note on the treatment of Scarlet fever by the external application of cold water with two cases* (*The Lancet*, 4 y 18 de septiembre de 1875, págs. 340 y 414).—Taylor, *Wet sheet in Scarlatina* (*The Lancet*, 14 de noviembre de 1875, pág. 692).—Fraser, *The Bath treatment in Scarlet fever* (*The Pract.*, volumen XXVII, núm. 1, pág. 34, 1881).

zador para poner en práctica semejante medicación.

La anasarca escarlatinosa no presenta ninguna indicación especial, fuera de las que os he enumerado á propósito del tratamiento de la albuminuria (a); y sin detenerme más en las medicaciones antisépticas (1) propuestas contra la escarlatina, paso ahora al tratamiento del sarampión.

Enfermedad muy contagiosa, pero que por fortuna ofrece poca gravedad, á no ser por las complicaciones que pueden sobrevenir, el sarampión no presenta ninguna indicación especial bajo el punto de vista terapéutico, y el tratamiento se dirige más bien contra las manifestaciones morbosas determinadas por el sarampión que contra la enfermedad misma. Poco tengo que deciros sobre este asunto, y no tenéis más que aplicar aquí el conjunto de medios higiénicos y terapéuticos propios de todas las fiebres eruptivas, y que consisten en las bebidas templadas y sudoríficas, en evitar toda causa de enfriamiento, y en fin, en el examen atento de todo lo que pueda ocurrir en el pecho, para intervenir á tiempo desde el momento en que sobrevengan complicaciones por este lado (b).

He concluído, señores, con las indicaciones terapéuticas que quería suministraros para el tratamiento de las fiebres eruptivas.

(1) Sansón ha propuesto tratar la escarlatina por los antisépticos. Administra el sulfonato de sosa á la dosis de 1 gramo á 50 centigramos. Brakenbridge ha adoptado es-

te tratamiento, y ha obtenido con él buenos resultados; lo ha empleado también como medio profiláctico, y según él este medicamento impide la infección (c).

(a) Véase tomo II, *Tratamiento de las enfermedades de los riñones. Lección sobre las nefritis*.

(b) Véase tomo II, *Tratamiento de las enfermedades del pulmón. Lección sobre la bronquitis aguda y la pneumonía*.

(c) Brakenbridge, *On the prevention and treatment of scarlatine* (*Med. Times and Gaz.*, 1875, tomo II, pág. 92).

Tratamiento
del sarampión.

Estas lecciones terminan el ciclo que me había propuesto recorrer, y por incompletas que hayan sido os proporcionarán, sin embargo, nociones muy prácticas acerca de las enfermedades que, en nuestro país al menos, seréis llamados á combatir con más frecuencia.

FIN DEL TOMO TERCERO Y ÚLTIMO

ÍNDICE DE LAS LECCIONES

DEL

TOMO TERCERO

TRATAMIENTO DE LAS ENFERMEDADES DEL SISTEMA NERVIOSO

LECCIÓN PRIMERA

DEL SISTEMA NERVIOSO BAJO EL PUNTO DE VISTA TERAPÉUTICO

Págs.

Dificultad del estudio de la terapéutica de las enfermedades del sistema nervioso.—De la terapéutica moral.—Del sistema nervioso bajo el punto de vista terapéutico.—Estructura del sistema nervioso.—De la célula nerviosa.—Del tubo nervioso.—Composición química del sistema nervioso.—Del fósforo en el sistema nervioso.—De la acción de los medicamentos sobre el sistema nervioso.—De los anestésicos.—De la acción directa de los anestésicos sobre los elementos nerviosos.—De la acción del alcohol.—Efecto de las sustancias medicamentosas sobre los elementos nerviosos.—Resistencia á la acción de ciertos medicamentos.—Acción del sistema nervioso sobre la nutrición.—Acción de los medicamentos sobre los vaso-motores.—Medicamentos vaso-motores y vasodilatadores.—Acción del cornezuelo de centeno.—Acción de la morfina.—De los medicamentos espasmódicos y antiespasmódicos.—Papel del sistema nervioso sobre las secreciones.—De los medicamentos secretores.—Del antagonismo del jaborandi y de la atropina 1

LECCIÓN SEGUNDA

DE LA HIDROTERAPIA

Historia de la hidroterapia.—Priessnitz.—De la acción fisiológica del frío.—De la reacción.—Acción de la hidroterapia.—Acción sobre el sistema nervioso.—Acción sobre la circulación.—Acción sobre la nutrición.—Modo de aplicación del agua fría.—De las duchas.—De la presión del agua.—De la temperatura del agua.—De las duchas alternantes.—De la duración de la ducha.—De la sudación antes de la ducha.—De las inmersiones.—De las afusiones.—De las aplicaciones de hielo.—De las pulverizaciones de éter. 22

LECCIÓN TERCERA

DE LA ELECTRICIDAD MÉDICA

De la electricidad médica.—Historia.—De la electricidad.—Nueva teoría de la electricidad.—De la intensidad de la corriente.—De los aparatos estáticos y de los aparatos dinámicos.—Fenómenos físicos de la corriente.—De la galvano-